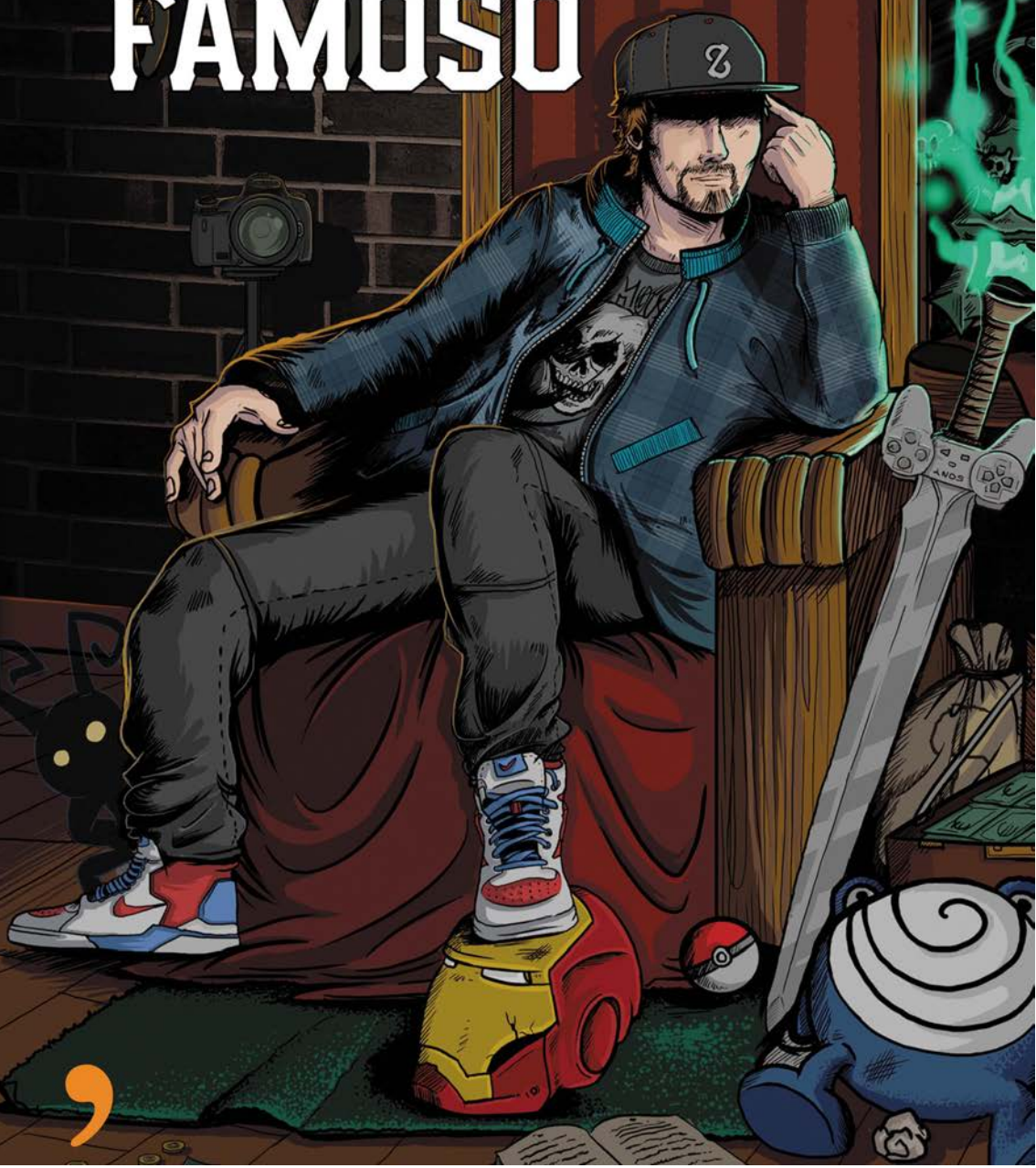


COOLIFE

JUGANDO A SER FAMOSO



CooLife

JUGANDO A SER FAMOSO





¿QUÉ ACABAS DE HACER?

¡Ay, Dios mío!, quiero decir, espera... ¿Qué acabas de hacer?

Ahora mismo nos estamos engañando el uno al otro, eso es una realidad, aunque, bueno..., dicen que si una mentira se repite adecuadamente muchas veces, al final se convierte en una verdad, y aún quedan muchas páginas hasta el final.

Y bueno, **¿a quién vamos a engañar?** Seguramente no seas un lector frecuente de libros, pero yo tampoco soy un buen escritor. De hecho, no creo que sea ni un escritor mediocre, simplemente la palabra «escritor» me queda muy grande y me da vértigo. Digamos que soy el autor de este libro, pero, mira..., con esto, al final, los dos hemos dado un paso importante:

Yo, personalmente, me lo he tomado como un reto, plasmar en palabras todo lo que pienso, reflexionar, e intentar

que te quedes hasta el final de este libro es una tarea muy compleja. Pero es que a mí me gustan los retos, esos duelos a muerte que acabarán antes conmigo que con el botín, pero que te convencen de que es ahí cuando aprendes, amigo, cuando caes dándolo todo, cuando sabes que has sido el mejor y te han superado las circunstancias. En realidad, para mí siempre ha estado presente esto de querer plasmar el mundo en letras. Dura existencia la de un poeta, ¿ves? He tenido muchos fracasos en mi vida, pero nunca he perdido la esperanza. Es como un juego fatigoso, como el Dark Soul o el Bloodborne: solo te lo pasarás si mueres una y mil veces intentándolo. Y aprendiendo..., aunque de estos fracasos hablaremos más adelante.

Ahora, hablemos de ti. No te escapas.

Seguramente, al conocer la existencia de este libro te hayas acercado a tu librería más cercana a comprarlo, o también es posible que acabes de descubrir que tenías una justo al lado de tu casa. **¡Perfecto!** Por primera vez has entrado en un lugar de esos, y...

¡HOSTIAS!

¡Si hay un montón de libros interesantes!
¡Pero si no es una sucia y polvorienta biblioteca
de los años setenta, de esas que salen en las
películas y dan miedo!

Hay desde novelas de terror, de fantasía o históricas, a libros de autoayuda que te [engañan... digo] enseñan a encontrar la felicidad. Cuentos para niños pequeños, un género que actualmente está rigurosamente relacionado con los libros de *youtubers*. También está ese gran Libro de los Récords con curiosidades, alguno de cuyos capítulos

seguramente te habrás parado a leer, incluso cómics, libros de famosos, de cocina..., y libros absurdos, como este.

¿Qué acabas de hacer? Acabas de abrir tu mundo a uno nuevo que, si eres inteligente, seguirás explorando, ya que es en este donde los sueños de verdad se cumplen. Es en los libros donde se cuentan las historias que ilusionan y envuelven. Un buen libro es como un buen juego, con temáticas diferentes entre las que puedes escoger. A lo mejor te fascinan con historia o sin historia, muy largos o muy cortos e intensos, solo con cinemáticas o dibujos e interactivos, en los que cada una de tus acciones puede cambiar el final. Como ves, está bastante ligado al mundo de los videojuegos. Además, se respira un aire distinto, llámalo magia, llámalo dios, llámalo energía..., pero algo hay.

¡Ay..., ¿qué acabas de hacer?, hijo de mi alma... Has metido la pata hasta el fondo!

Y bueno..., si eres una persona que suele leer libros y tiene experiencia en este arte, entonces, entonces, sí que no sé qué estás haciendo...

El buen lector es el que hace el libro bueno.

RALPH W. EMERSON



ANTES DE EMPEZAR

¿GASTO O INVERSIÓN?

Odio a la gente que no arriesga...

¡¿Qué se han creído esos tipos?!
¡¿Que todo se consigue por la vía fácil?!

YouTube no es fácil; a veces es, incluso, frustrante, hasta para los que actualmente están arriba y parece que no hayan tenido ningún problema en su vida como *youtubers*. Como si todo hubiera sido subir vídeos y ¡¡pum, pum!!: dinero, fama, juegos, viajes, dinero y dinero.

¿He dicho lo del dinero?

Ahí radica el problema de muchos, en el dinero.

El dinero es el lastre de cualquier *youtuber* que quiera empezar en esto por esa misma razón (por el dinero). Nadie en su sano juicio entraría en este mundo por la pasta, ya que, si invirtieras el mismo tiempo que vas a emplear en

convertirte en *youtuber* en otra cosa, te aseguro que ganarías más, perderías menos y quizá no arriesgarías nada.

Vale que hay ejemplos claros de *youtubers* que no se gastaron nada y llegaron alto, con una *cam* y una cosa buena que decir. Y claro que es fundamental que tengas algo que aportar al mundo de YouTube; si no, la gente no te vería. Pero odio a esos tipos que empiezan un canal y deciden que no se compran un micro decente hasta que no ganen suficiente para costeárselo... **¡¡LOS ODIÓ!!** Y no es cuestión de no tener fondos (que también, en algunos casos, es posible); es más bien el miedo a perder ese dinero porque quizá esto de subir vídeos no es lo suyo. Empezamos bien...

Cuando empecé en YouTube, tenía claro que había que aportar buena calidad, además de un buen contenido.

¿Qué digo bueno?

Ya no tiene que ser bueno...

¡Tiene que ser buenísimo!

Cuando yo empecé, había mucha gente haciendo cosas increíbles, y no bastaba con hacer algo bien: había que destacar. Y ahí llegué yo, con mis escasos ahorros, a comprarme una capturadora para consola. La mejor. A día de hoy ya tengo claro que no solo era la mejor en su gama, también lo era para almacenar polvo en el cajón: no la utilicé más de tres veces.

Lamentable...

Luego tuve que conseguir dinero para comprarme una cámara de vídeo. ¿¿Qué es un *youtuber* sin cámara de vídeo?? **¡¡NADA!!** O eso es lo que creía yo por esos entonces.

Así que me metí a hacer un trabajito de pintor artístico en una persiana de un local, por **300 €**, lo que valía la cámara, y créeme cuando te digo que no tenía ni puta idea de lo que estaba haciendo. El caso es que me puse a ello, y no quedó tan mal; quizá tenía un don y no me había dado cuenta. Total, que me compré la ansiada cámara del demonio después de semanas de trabajo y gracias a un suplemento de cincuenta euros que me dejó mi gran amigo Jacobo, al que aún se los debo...

Ya tenía cámara y capturadora (de polvo). ¿Qué más me hacía falta?

¡Un micro!
¡Un buen micro!

Aquí tuve suerte... Mi sueño de ser una estrella del hip hop me había llevado a comprarme un arsenal de cosas para mezclar y grabar audio, además de ese iMac 27 pulgadas que me condenó a trabajar un año con mi padre de gratis; recuerdo con odio aquel año, pero todo por cumplir un sueño que no sabía si iba a funcionar, aunque desde luego conocía perfectamente cuánto valía: a esas alturas de la película me había gastado más de **6.000 €** en material para mi canal de YouTube.

Sin embargo, aún faltaba algo... ¿El qué?, te preguntarás...

Pues me faltaba lo más importante de todo: un detalle con el que aún no había contado y que es fundamental para cualquier *youtuber*:

hacerme el canal...

Aunque nada cambie, si yo cambio, todo cambia.

HONORÉ DE BALZAC

